

Serie Documentos de Trabajo del IIEP

N° 41 - Junio de 2019

LA ADAPTACIÓN DEL SEMINARIO DE INVESTIGACIÓN HUMBOLDTIANO EN LA FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS DE LA UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES

Eduardo R. **Scarano**



Instituto Interdisciplinario de
Economía Política de Buenos Aires
(IIEP-BAIRES)

Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Económicas
Instituto Interdisciplinario de Economía Política de Buenos Aires
Av. Córdoba 2122 - 2º piso (C1120 AAQ)
Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina
Tel +54 11 5285-6578

<http://iiep-baires.econ.uba.ar/>

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas
Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva
Av. Rivadavia 1917 (C1033AAJ)
Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina
Tel +54 11 5983-1420

<http://www.conicet.gov.ar/>

ISSN 2451-5728

Los Documentos de Trabajo del IIEP reflejan avances de investigaciones realizadas en el Instituto y se publican con acuerdo de la Comisión de Publicaciones. L@s autor@s son responsables de las opiniones expresadas en los documentos.
Desarrollo editorial: Ed. Hebe Dato

El Instituto Interdisciplinario de Economía Política de Buenos Aires (IIEP-BAIRES) reconoce a los autores de los artículos de la Serie de Documentos de Trabajo del IIEP la propiedad de sus derechos patrimoniales para disponer de su obra, publicarla, traducirla, adaptarla y reproducirla en cualquier forma. (Según el art. 2, Ley 11.723).



Esta es una obra bajo Licencia Creative Commons
Se distribuye bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional.

LA ADAPTACIÓN DEL SEMINARIO DE INVESTIGACIÓN HUMBOLDTIANO EN LA FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS DE LA UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES)

Eduardo R. Scarano

UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES. FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS. BUENOS AIRES, ARGENTINA.
CONICET-UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES. INSTITUTO INTERDISCIPLINARIO DE ECONOMÍA POLÍTICA DE BUENOS AIRES (IIEP). BUENOS AIRES, ARGENTINA.

eduardo.scarano@gmail.com

THE ADAPTATION OF THE HUMBOLDTIAN RESEARCH SEMINAR AT THE FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS OF UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES)

ABSTRACT

The role of seminars is shown in the new research model that was implemented in the recently created Facultad de Ciencias Económicas of Universidad de Buenos Aires.

Various sources of the time are examined to characterize the research seminars and the publications that they originated.

The German research seminar model was adapted, providing it with a methodology based on the use and criticism of written sources, a collaborative bias was imprinted on the research and organized the dissemination of the results to guarantee its social appropriation.

RESUMEN

Se muestra el papel de los seminarios en el nuevo modelo de investigación que se implementó en la recién creada Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires.

Se examinan diversas fuentes de la época para caracterizar los seminarios de investigación y las publicaciones que originaron.

Se adaptó el modelo de seminario alemán de investigación dotándolo de una metodología basada en la utilización y crítica de las fuentes escritas, se imprimió un sesgo colaborativo a la investigación y se organizó la difusión de los resultados para garantizar su apropiación social.

Keywords: RESEARCH SEMINAR - RESEARCH MODELS - COORDINATED MONOGRAPHS - ECONOMIC RESEARCH METHODOLOGY

Palabras claves: SEMINARIO DE INVESTIGACIÓN - MODELOS DE INVESTIGACIÓN - MONOGRAFÍAS COORDINADAS - METODOLOGÍA DE INVESTIGACIÓN ECONÓMICA

JEL Codes: A22, A23 y B40

Agradezco los comentarios de Javier Legris y a Enzo Di Muro, Director de la Biblioteca Alfredo L. Palacios de la Facultad de Ciencias Económicas, que me facilitó el acceso a la documentación citada.

Índice

I. Introducción	2
II. Los seminarios	2
<i>La universidad humboldtiana de investigación</i>	3
III. La planificación del Seminario para la futura Facultad de Ciencias Económicas	4
IV. El seminario en la facultad de ciencias económicas	6
<i>El escrito del seminario: la monografía</i>	7
<i>Diferencias del seminario con el modelo alemán</i>	7
V. La construcción de las técnicas de investigación económicas	8
VI. Comentarios finales	10
Referencias	11

I. Introducción

A principios del siglo XX es notorio el profesionalismo y las carencias investigativas de la Universidad de Buenos Aires y, en general, en el resto de Latinoamérica, a diferencia de las reformas emprendidas en Europa y en Estados Unidos.¹ Uno de los propósitos explícitos de la creación de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires fue superar estas limitaciones.

La creación Facultad de Ciencias Económicas se propuso implementar la investigación y desarrollar las actividades científicas principalmente incorporando el seminario de investigación; que era una institución característica de la universidad humboldtiana, es decir, de la universidad alemana de investigación de fines del siglo XIX y principios del XX.

Los principales difusores del seminario fueron Ernesto Quesada (1910) y Carlos Rodríguez Etchart y Martín Rodríguez Etchart (1913), Emilio Ravignani se hizo cargo y lo condujo prácticamente desde el principio y parece haber sido su principal diseñador. En todo caso, mientras permaneció en el cargo de Jefe de Seminario le imprimió una impronta peculiar desde el punto de vista de la metodología de investigación. Su renuncia en 1921 marca el inicio de otro ciclo en la investigación de la Facultad de Ciencias Económicas en base a técnicas de investigación parcialmente distintas dirigidas a la recolección de datos de fuentes primarias, progresivamente más cercanas a lo que actualmente consideramos un dato económico. Sin embargo, este cambio está enmarcado en otro contrapuesto con el espíritu primigenio de la fundación de la Facultad, el acentuado perfil profesionalista que se impone en concordancia con el que prevalecía en la universidad argentina.

II. Los seminarios

Los seminarios representan uno de los aspectos distintivos del Modelo Alemán de la universidad de investigación a fines del siglo XIX y principios del siglo XX. Se originaron en instituciones características de la Edad Moderna temprana (ver Clark, 1989) como la cátedra, los colegios (*collegia privata*) o los seminarios pedagógicos.

Estos elementos en el trasfondo económico-social de los estados alemanes y de la Reforma dieron lugar al seminario de investigación. El primer producto fue el Seminario Filológico que sirvió de modelo, en la segunda parte del siglo XVIII y principios del siglo XIX, a los seminarios e institutos de investigación.

El Seminario Filológico de Gotinga (que inició en el año 1737) se considera el inicio de los seminarios de investigación. Los seminarios filológicos eran instituciones del estado, sus directores funcionarios, contaban con un presupuesto y se supervisaban periódicamente, "Through these techniques of regular reporting, the bureaucratic mentality, so essential for the transformation of academic labor into 'research science', would slowly take shape in and through the seminar directors." (Clark, 1989, p.120). Los seminarios transformaban las facultades en institutos públicos, en parcelas de conocimiento separadas, en departamentos disciplinares.

Los seminarios filológicos motivaban, incluso por directivas ministeriales, el desarrollo de la personalidad, lo cual significaba desenvolver sus intereses académicos individuales y formularlos de manera escrita para su evaluación. Se valieron para esos fines de la técnica medieval de las disputas. Varios estatutos de los seminarios exigían que los seminaristas periódicamente presentaran con antelación trabajos escritos a uno o más oponentes que los evaluarían críticamente y, en lo posible, difundirlos a los restantes integrantes. La diferencia más notable con la medieval es que ya no es oral,

¹ Cfr. Buchbinder, 1997, pp.22-23; 2010, cap3.

sino escrita; “This practice of writing in seminar attains perfection in the institution of the doctoral dissertation.” (Clark, 1989, p.134).

Otro hito fue el seminario fundado por Friedrich A. Wolf en Halle en el año 1787. Se proponía seleccionar pocos estudiantes con un excelente currículum y formarlos como maestros especializados en determinados lenguajes, ya no como generalistas. La base consistía en discusiones, escritos, ejercicios y clases orales; tenían que presentar tesis semestralmente como resultado de sus investigaciones en lugar de simples monografías. Así, “It was this curricular shift from this general pedagogical instruction seen in the former seminars to the immersion in the specialized disciplinary research of Wolf’s seminars that give rise to the research seminars.” (Kruse, 2006, p.339).

Sobre la base del Seminario Filológico se modelaron los restantes seminarios e institutos de investigación; a comienzos siglo XIX se constituyó definitivamente el nuevo modelo universitario que irradió al mundo.

La universidad humboldtiana de investigación

Wilhelm von Humboldt fundó la Universidad de Berlín en 1810 según las ideas del teólogo y filósofo Friederich Schleiermacher para quien lo fundamental era apropiarse de la manera de descubrir el conocimiento y contribuir a su incremento, no simplemente a su uso. La libertad de profesores y alumnos, de ambos con las autoridades, constituían otra de las ideas centrales del modelo, “According to Humboldt, the state only had two tasks to fulfill with regard to the universities: to protect their freedom and to appoint professors.” (Ruegg, 2004, p.5). La libertad que pretendía conducir a la responsabilidad de cada estudiante, de esta manera, la asistencia a clase no era compulsiva y el currículum lo planificaba en gran medida cada uno según sus intereses y criterio.²

Como señala Charle (2004, p.48), la fusión de enseñanza e investigación se conseguía según las ideas de Schleiermacher concibiendo la universidad “as a place offering a philosophically founded scholarly education through the ‘togetherness’ of the ‘masters with the journeymen’”. Desde otra perspectiva esta enseñanza basada en la investigación puede caracterizarse como ‘el aprendizaje conducido por la enseñanza mediante la investigación’. A través de la investigación el profesor enseña y el estudiante aprende y estudia. Clark (1997, p.242) lo denomina *grupo académico de investigación*, que se constituyó lentamente en el siglo XIX (Ruegg, 2004, p.6; Clark, 1997, p.46) y desde fines de este siglo se convirtió en un ideal de las reformas de la universidad tradicional en todo el mundo.

La comunicación escrita fue muy importantes en los seminarios, marcó claramente el paso de la enseñanza oral tradicional a la basada en los escritos (cfr. Kruse, 2006, p.323). Este pasaje supuso cambios de todo tipo. Como en todos los procesos las transformaciones no fueron instantáneas, su introducción como base de la enseñanza, y cómo género propio, recién se consolidó a comienzos del siglo XIX, “Students now had to learn how to make use of the new communicative media and were introduced to the conventions of the new genres by having to quote sources, use footnotes and refer to the existing body of knowledge.” (Kruse, 2006, p.337).

Los seminarios se difundieron a fines del siglo XIX al resto del mundo y se convirtieron en el componente más notable del modelo alemán de la universidad de investigación. En Estados Unidos se hicieron distintos intentos para incorporarlos; se adaptaron y se transformaron en la enseñanza de posgrado (Geiger, pp.338 y ss.). Ésta fue una innovación en la enseñanza y la investigación; que luego de madurar supera al modelo alemán y se convirtió en el paradigma de la universidad de investigación en la segunda mitad del siglo XX. Como lo muestra en detalle B. Clark (1997), supuso un

² No se puede dejar de señalar el trasfondo filosófico representado por Kant respecto a la libertad y las decisiones de acuerdo al imperativo categórico.

desplazamiento del seminario de investigación al “grupo avanzado de enseñanza” dentro del marco del posgrado. También implicó un cambio en el género escrito de seminario. Los estudiantes alemanes reproducían líneas de razonamiento existentes mientras la producción de nuevo conocimiento parecía de menor importancia. (Kruse, 2006, p.332).

En cambio, el escrito de investigación americano busca resolver el problema de manera más integrada en el conocimiento disciplinal existente y de manera novedosa, es decir, explicitando el aporte. Se resalta la nueva construcción de conocimiento, su aumento.

III. La planificación del Seminario para la futura Facultad de Ciencias Económicas

Para describir los Seminarios en el momento anterior a su implementación en el plan de estudios de la futura Facultad nos basamos principalmente en Quesada (1910), *La enseñanza de la historia en las universidades alemanas*, el libro *La educación comercial* de Carlos Rodríguez Etchart y Martín Rodríguez Etchart (1913) y el folleto de 1914 que acompaña la elevación al Rector de la propuesta del Plan de Estudios de la Facultad recién creada.³ Exponemos básicamente el punto de vista de los autores de *la Educación Comercial* pues se refieren específicamente a diversas posibilidades de implementar el seminario en el ámbito de estudio de los fenómenos económicos.

Proponían los seminarios tanto para aprender a investigar como para ejecutar las investigaciones y, de esta manera, consolidar el carácter científico de la institución.⁴ Los autores consideraban necesaria la Facultad de Ciencias Comerciales por el desarrollo económico que había alcanzado el país, situación por la cual se necesitaban especialistas en esta área que fueran más allá de los idóneos, peritos y licenciados egresados de los niveles medios y superior de la enseñanza comercial que satisfacían las funciones medias y superiores de las organizaciones públicas o privadas; faltaba el nivel científico para desempeñar la alta dirección de las empresas privadas y públicas (cfr. Rodríguez Etchart y Rodríguez Etchart, 1913, pp.VII-VIII). Pero a su vez, este dominio de conocimiento no se podía desarrollar, como hasta ese momento, en Facultades como la de Derecho, “va a realizarse, al igual de los países más civilizados, en un instituto propio, de carácter científico” (Rodríguez Etchart y Rodríguez Etchart, 1913, p.VI).

Tomaron en cuenta los antecedentes internacionales en el apéndice denominado “La Educación Superior Comparada” (1913, pp.217 y ss.); analizan la educación comercial en Europa y Estados Unidos; señalan aquellos planes de estudio que incluyen seminarios y los describen; por ejemplo:

En las universidades comerciales de Alemania, Inglaterra y Norte América, en la Academia Comercial de San Galo, y en la Facultad de Ciencias Jurídicas y Comerciales de Zurich, se ha instituido el “Seminario”, cuyo objeto es habituar á los jóvenes á la aplicación directa, personal e independiente de los principios científicos (Rodríguez Etchart y Rodríguez Etchart, 1913, p.113).

³ La obra de Quesada (1910) describe minuciosamente los seminarios de historia en las universidades alemanas que visitó y manifiesta sus opiniones acerca de esta institución y las posibilidades de aplicarlas en nuestras universidades. Seguramente se debió a su iniciativa la implementación parcial de seminarios en la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de La Plata aunque habrá que investigar sus alcances y desarrollos. Ravnani en (1919a, p.421) da una breve descripción de los intentos de implantar el seminario en facultades del país.

⁴ Rodríguez Etchart tuvo oportunidad de conocer de primera mano los seminarios alemanes y el modelo francés pues estudió en París en una Grand École y seguramente allí reunió información comparada sobre la educación comercial superior en países europeos.

Los autores optan por combinar el Seminario con el Banco Modelo que en cierto sentido tiene objetivos contrapuestos. El Banco Modelo “resume en sus aplicaciones prácticas todas la enseñanza técnicas adquiridas en las escuelas, trasporta aparentemente a las aulas las luchas del comercio y se adelanta al tirocinio real.” (Rodríguez Etchart y Rodríguez Etchart, 1913, p.114; cfr. también pp.145-46). La combinación supondría alcanzar el objetivo de la unidad de teoría y práctica (Rodríguez Etchart y Rodríguez Etchart, 1913, pp.147-48).

Esta alianza teoría/práctica, ciencia/profesionalismo como fin de la enseñanza superior que se realizaban parcialmente en el seminario (el primer término por la investigación, el segundo por los contenidos o temas a investigar) se encuentra sistemáticamente en los tres proyectos del folleto mencionado (los de Carlos Rodríguez Etchart, Broggi y la Comisión de Enseñanza). Esta última señala que el proyecto encarna la enseñanza de la “acción científica, profesional y argentina” (Facultad de Ciencias Económicas, 1914, p.1) De manera confusa afirman que el seminario tiene que formar la capacidad “de observación y crítica [más] que de obtener resultados inmediatos para la ciencia” (Facultad de Ciencias Económicas, 1914, p.5) Califican ‘atenuado’ al seminario que proponen respecto del alemán.

Los autores afirman que en el mundo se encuentran instituciones de enseñanza en la esfera económica, bien como instituciones de investigación o bien de carácter técnico-profesional (Facultad de Ciencias Económicas, 1914, p.11). Piensan que la Facultad de Comercio debe suministrar la base científica para comprender los fenómenos y el fundamento práctico-técnico para modificar y controlar la realidad.

Rodríguez Etchart y Rodríguez Etchart (1913, p.112) sostienen en el mismo sentido que la enseñanza tiene que ser científica y práctica; atribuyen al Ministro de Instrucción Pública de aquel momento (Rodríguez Etchart y Rodríguez Etchart, 1913, p.54), que la Facultad debe sintetizar dos conceptos considerados generalmente excluyentes, el desinterés y la utilidad.⁵ Definitivamente no podía restringirse a una universidad de investigación.⁶

En la misma obra al analizar los programas del Instituto Superior de Estudios Comerciales afirman que si bien se incorporó el Banco Modelo se dejó de lado el Seminario. Señalan que aunque fue propuesto en la Facultad de Derecho nunca fue implementado excepto en “algunas secciones de la Universidad de La Plata” (1913, p.345) y que hay una tendencia a vulgarizarlo (no queda claro en dónde) debido a los numerosos alumnos por clase⁷ y a la exigencia de una monografía anual o trabajos prácticos sobre una investigación impuesta por el profesor; paradójicamente esta es la modalidad que tendrán en la futura Facultad de Económicas.

⁵ Quesada (1910, p.216) parece pensar lo mismo, pues afirma, “Las universidades hacen gala de cultivar la “ciencia pura”, dejando la “ciencia aplicada” a los institutos técnicos: pero esto significa abrir un abismo entre el “saber” y el “poder”, reñidos con las necesidades reales de la vida. La característica de nuestra época es, cabalmente, la enorme importancia adquirida por todas las ciencias técnicas: superior si cabe a las meramente especulativas.” La Comisión de Enseñanza (1914, p. 1) expone que hay dos tipos de instituciones de enseñanza comercial, los de Altos Estudios y las facultades de investigación, y afirman que “nuestra Facultad ocupa un término medio entre dos tipos extremos (...) es a la vez científica y profesional”.

⁶ La disolución de la Edad Media condujo al estancamiento y desprestigio de las universidades. La revolución científica se llevó adelante en Academias y Sociedades no en la universidad. Simultáneamente, otro proceso moderno competía con ella, la tendencia dominante en el Iluminismo a orientar la educación hacia el conocimiento práctico y carreras útiles para el bien general (cfr. Rugg, 2004, v. III, p.3). Sin embargo, en parte por el prestigio del modelo alemán de universidad, esta institución recobró la autoridad del conocimiento científico (W. Clark, 1989, p.111) y creció extraordinariamente, incluso las instituciones técnicas lucharon por incorporarse a la universidad. El modelo alemán separa la investigación de la profesión; el napoleónico, aunque básicamente profesionalista, incluye el aspecto investigativo.

⁷ Esta caracterización es notable pues es la razón por la cual en Alemania a mitad del siglo XX los seminarios se desnaturalizan y entran en crisis.

IV. El seminario en la facultad de ciencias económicas

En la presentación a la primera edición de los trabajos de seminario, Carlos Rodríguez Etchart (1917, IX-XI) distingue entre los seminarios arquetípicos como los seminarios de filología de Berlín y Königsberg y la adaptación del modelo en Europa y América. Si bien las actividades desarrolladas en los seminarios pueden, sin duda, calificarse de investigación, también pueden alejarse bastante del arquetipo.

El seminario poseía varias secciones, una dedicada a los trabajos de investigación para los primeros años, de 1º a 3º, otra para los de 4º y 5º año de doctorado, ambas análogas al preseminario y seminario en sentido estricto de las universidades alemanas (cfr. Quesada, 1910, pp.329 y ss.); el fichaje de obras y textos de carácter económico, revistas y periódicos existentes en bibliotecas; y, por último, la sección de publicación de trabajos y fichas elaboradas en los seminarios.⁸ Las secciones pedagógicas se sustentaban en el apoyo administrativo (escribientes y copistas); docentes (jefe, encargados de trabajos prácticos y tres categorías de ayudantes); e infraestructura (lugar propio).

Los profesores del ciclo económico⁹ además de dictar sus cursos ordinarios proponían anualmente temas de investigación para cada seminario y los dirigían previa aprobación por el CD; de manera análoga los de 1º a 3º año. Los Jefes de seminario solían dar un curso introductorio de carácter metodológico, registraban el avance de cada alumno en el tema de investigación, dirigían el fichaje de fuentes, y colaboraban con los alumnos en su búsqueda y se ocupaban de la publicación del Boletín Bibliográfico.

Los alumnos de primero a tercero debían realizar una monografía cada año. Elegían en qué asignatura hacerlo, en ésta le informaban el tema y, los integrantes del Seminario, le explicaban el tipo de trabajo que debían realizar así como las tareas de fichaje.¹⁰ Los de 4º y 5º años tenían que inscribirse en el Seminario elegido y seleccionaban un subtema sobre el cual versaría la monografía. Estaban dirigidas más a la exposición de hechos que a obtener conclusiones. La síntesis final se derivaba al trabajo común sobre el tema genérico. Debía asistir al 75% de las clases del profesor y del Jefe de Seminario que se dictaban quincenalmente, realizar una monografía, fichajes y rendir examen sobre la monografía realizada, el método y la bibliografía utilizada.¹¹

En las reuniones de seminario los alumnos presentaban sus avances quincenales así como los fichajes realizados. El profesor comentaba los trabajos, ilustraba eventualmente algunos aspectos del trabajo y trataba de mantener la unidad de la investigación. Los Jefes de seminario asisten a las clases y registran los avances de la investigación, además daban una hora de clase semanal en cada seminario. Concluida la investigación, pasan a una sección especial del Seminario que coordina y abrevia cada uno de los subtemas para publicarlo (Rodríguez Etchart, 1917, p.XI).

El seminario también se responsabiliza de la publicación de los fichajes en el Boletín Bibliográfico con el fin de poner a disposición de los estudiosos y especialistas fuentes de información económica.

Es notable la restricción de la investigación económica a la exposición de fuentes escritas, explícitamente Rodríguez Etchart (1917, p.XII) afirma que el seminario “se propone la busca y registro de las fuentes positivas del estudio económico (...) que abarque todas las fases de la vida

⁸ Las primeras Ordenanzas de la Facultad que detallan la organización de los seminarios -excepto la del 28/11/1914 que los incluye en el Plan de Estudio, son las del 23/12/1914 y la del 27/12/1915.

⁹ Profesores de otros ciclos excepcionalmente dirigen seminarios.

¹⁰ Los diferentes tipos de fichas (A, A¹, B y C) se describen en los *Anales* de la Facultad de Ciencias Económicas (1919, pp.726-29).

¹¹ La Ordenanza del 1/4/1917 reglamenta las obligaciones de los alumnos de seminario y la del 1/5/1917 las de los alumnos de preseminario.

económica argentina.” De ahí la importancia del Boletín que es el resultado de la acumulación de las tareas de fichaje de los alumnos. Ravignani (1917, pp.377-78) se pregunta en un informe presentado al Decano por qué se ha adoptado la ficha como “medio principal para atesorar los resultados de la investigación” y responde que contiene “la indicación de la fuente (...) o la anotación escueta del dato hallado”; las consideraciones críticas o comentarios se producen en las monografías. Estas citas muestran con claridad que el enfoque investigativo se centraba en lo que hoy se denomina fuentes secundarias y no en la recolección de datos por el investigador (fuentes primarias).

El escrito del seminario: la monografía

Esta caracterización nos habilita para determinar el tipo de escritos generados en los seminarios, la monografía. Se dirigía principalmente a la exposición de un tema a través de las fuentes basándose en la información contenida en los fichajes. No se pretendía originalidad ni hipótesis propias, sino solidez metodológica y eventualmente la discusión crítica de la fuente. No se fundamentaba el escrito en alguna de las teorías económicas que en ese momento se discutían y se conocían en el país, principalmente la economía clásica, el marginalismo, el historicismo o el marxismo. Carecían, entonces, de argumentación teórica explícita para interpretar la información económica que se exponía. En este sentido eran diferentes de los escritos de los seminarios alemanes. También del típico *paper* estadounidense según el modelo del artículo científico en el que la novedad de la solución a un problema y la solidez de la defensa son sus características relevantes. Si un rasgo caracterizaba las monografías, era la acumulación de información ‘científica’ de la realidad económica del país.

En los seminarios había instrucciones explícitas sobre el formato de escritura y sus técnicas de soporte a diferencia del alemán que era tácito. No hay disputas sistemáticas pero sí difusión continua a través de publicaciones, ambas características contrapuestas con las del seminario alemán.

Un rasgo notable y novedoso de la organización de los seminarios fue la manera de investigar un tema subdividiéndolo en subtemas ejecutado cada uno por un estudiante y consolidados luego en un solo escrito. Señala Ravignani (1917, p.376) que “Se precisó, como finalidad primordial, que los estudios no solo debían resultar útiles para los que los hacían, sino también que su acervo, fuera una positiva contribución a los investigadores futuros.”

Diferencias del seminario con el modelo alemán

El seminario de investigación alemán fue el modelo tomado en cuenta para introducir de manera sistemática la investigación en la nueva Facultad, pero son inmediatas las diferencias. Muchas fueron buscadas pues se intentó adaptarlos a las necesidades e idiosincrasias del país y de los alumnos.

La primera para destacar es que la Universidad de Buenos Aires estaba organizada según el modelo napoleónico,¹² justamente contrapuesto al alemán, de lo cual se derivan las diferencias más notorias. No existe aquí la libertad para seleccionar el curso según los intereses de los alumnos, no es el sujeto que organiza su currículo, es una instancia superior (la universidad, el Estado) que dictamina el plan de estudios a seguir. No tiene libertad para pasar de una universidad a otra para formar su currículo. La asistencia a clase es obligatoria en un porcentaje establecido. La promoción de un curso o seminario se realiza mediante exámenes. La universidad forma individuos con conocimientos superiores pero también acredita que formó profesionales en determinada especialidad; en el modelo alemán estaban separadas.

¹² Ver (Quesada, 1918, pp.5-9) que caracteriza las universidades argentinas de ese momento como básicamente napoleónicas en su organización y las contrapone al modelo alemán.

No solo la organización en la que está inserto el seminario es diferente y cambia su significado, también en cuestiones más específicas, internas a la organización y método del seminario. Así, por ejemplo, la tradicional disputa en que el trabajo a exponer se conocía por adelantado y se designaban uno o más oponentes, no existe en los seminarios de la Facultad, si bien el mecanismo compensatorio es la exposición de los avances en cada reunión y los comentarios del profesor y eventualmente de los alumnos. El tipo de escritos y sus diferencias han sido señalados arriba.

Las diferencias son obvias pero muchas sino la mayoría intencionalmente provocadas porque se buscaba objetivos (parcialmente) diferentes. Nunca se pensó replicar la universidad de investigación, solo una universidad con investigación. No solo ciencia económica teórica sin tener en cuenta sus aplicaciones, sino, primordialmente, conocimiento científico de la realidad económica del país a partir de las fuentes escritas.

V. La construcción de las técnicas de investigación económicas

Fue mucho más fácil planificar la estructura u organización del seminario en la Facultad por analogía con los existentes que idear y transmitir cómo investigar. La cuestión básica fue cuál era el método apropiado -en términos más precisos, cuáles eran las técnicas- para investigar los fenómenos económicos.

Respecto al primer aspecto, la organización, hemos citado quienes conocieron de primera mano y dejaron registrado en obras los seminarios -Quesada y los Rodríguez Etchart- también hubo intentos de implantarlos parcialmente en el país. Todos estos hechos permiten inferir con mucha seguridad que el impulsor y organizador principal fue Carlos Rodríguez Etchart.

Recordemos que la característica común de los seminarios a nivel de la técnica empleada de investigación consistía en la naturaleza y manejo de las fuentes de estudio y su exposición escrita en el formato natural para ese fin, la monografía. Este patrón se da independientemente de la asignatura del seminario, por lo cual los profesores no aportaban, en general, al método o técnica de investigación aunque sí los contenidos específicos. Es bastante sorprendente dada las diferencias entre las disciplinas objeto del seminario, que van desde Finanzas, Transportes y Tarifas, Derecho internacional a Economía Política. Este aspecto se muestra en los trabajos de investigación seleccionados, las *Investigaciones de Seminario* publicadas en cinco tomos desde 1917 a 1927.¹³

Queda por dilucidar quién le dio identidad propia a estos seminarios a través de la especificación del método. No pudo ser Carlos Rodríguez Etchart.

Poseyó una dilatada trayectoria pero su especialidad era la legislación escolar y la psicología -fue profesor titular de ambas en la Universidad Nacional de La Plata y de la segunda en la Facultad de Filosofía y Letras-Universidad de Buenos Aires. No dominaba la técnica del trabajo de las fuentes con la profundidad necesaria para plantear y transmitir una modalidad de trabajo en las diferentes asignaturas en las que se basaban los seminarios. Etchart no solo nunca dictó un seminario, sino que tampoco fue profesor de ninguna asignatura de la Facultad; si bien fue su primer Decano porque el Estatuto Universitario lo permitía al formar parte de la Academia de Ciencias Económicas.¹⁴

El examen de la obra de Carlos Rodríguez Etchart muestra que no escribió de la manera que se proponía en los seminarios. Su formato es más próximo a los ensayos en los que no es esencial recurrir

¹³ Es un privilegio poder contar con ellas pues de los trabajos de Seminario alemanes no han quedado registros.

¹⁴ En cambio, su hermano Emilio R. Etchart fue docente de la Facultad.

a la prueba de las afirmaciones mediante citas. Tampoco organizó sus cátedras de manera similar a la que impulsó en la nueva Facultad.

Lo anterior nos conduce a encontrar alguien distinto que le haya dado identidad metodológica a los seminarios.

Emilio Ravignani se incorporó a la Facultad muy poco después de creada. Lo hizo como Jefe de Trabajos Prácticos de Seminarios a partir de junio de 1914 hasta su renuncia en el año 1921. Su especialidad era la historia, cuando se incorpora ya era un historiador y dominaba el manejo de las fuentes¹⁵, una técnica fundamental de su oficio que se convirtió en el objetivo del seminario.

Formaba parte, junto con Ricardo Levene, Carlos Heras y Diego Molinari, entre otros, de la Nueva Escuela Histórica Argentina que introdujo como divisa de su *métier* el estudio de la historia basada en las fuentes. Esta corriente historiográfica reaccionó contra la manera tradicional de hacer historia, como un mero relato, intentando profesionalizar la tarea del historiador introduciendo conceptos científicos y especialmente fundamentando las afirmaciones históricas en documentos, es decir, en fuentes escritas.

Señalamos la matriz común de los seminarios independientemente de las asignaturas en que se basara. ¿Por qué el predominio de las fuentes? Los datos por lo general en las ciencias se producen por observación del dominio de la realidad que estudian, el físico los cuerpos materiales y sus comportamientos, la sociología las interacciones humanas, etc. El historiador no puede observar el pasado, tiene que basarse principalmente en las fuentes escritas para reconstruirlo.

De esta manera se explica el predominio de las fuentes y su cuidadoso tratamiento y clasificaciones. Visto contemporáneamente resulta extraño para un economista, un administrador o un contador, recolectar los datos a través de fuentes escritas, predominantemente lo hace mediante encuestas u otros tipos de instrumentos. Se había impuesto en la investigación de los fenómenos económicos el método de la historia y a quien debemos adjudicárselo es naturalmente al Jefe de Seminario.

En 1918 Ravignani decide comenzar los seminarios con un curso de cinco meses para transmitirles los nuevos métodos de investigación que están centrados en el tratamiento, evaluación y sistematización de las fuentes (ver el programa en *Investigaciones de Seminario*, 1921, p.132), era el único que podía plantear la técnica común de investigación en materias tan diferentes de los seminarios.

La elección de Emilio Ravignani como Jefe de Seminario fue muy acertada pues reunía las calificaciones para desempeñarse en esa función. Si bien Carlos Rodríguez Etchart era un entusiasta propagandista de la inclusión de Seminarios en el currículo, no era un especialista en técnicas de investigación comunes a campos diferentes.

La única reivindicación documentada como creador del enfoque metodológico de investigación en los seminarios se encuentra en la Memoria de la Facultad de Ciencias Económicas de 1938 que afirma “que es justo señalar como el verdadero propulsor [a E. Ravignani] de los nuevos métodos de estudio de las cuestiones económicas.” (pp. 34-36)

¹⁵ Ver Buchbinder (1997, pp.74 y ss.) que describe el papel de Ravignani en la recién creada Sección de Investigaciones Históricas en la Facultad de Filosofía y Letras en el año 1906.

VI. Comentarios finales

Los seminarios de la universidad alemana a fines del siglo XIX fueron el antecedente de quienes favorecían la creación de la Facultad de Ciencias Económicas para intentar formular e implementar una alternativa a nivel de investigación en la universidad argentina de principios del siglo XX que se caracterizaba principalmente por su profesionalismo.

El principal propulsor y difusor tanto de la creación de esta nueva Facultad como de los seminarios fue Carlos Rodríguez Etchart, a la postre su primer Decano electo. La Facultad de Ciencias Económicas elevó distintos Planes de Estudio para ser tratados por el Consejo Superior, todos incluían a los seminarios de investigación con el fin tanto de aprender a investigar como para realizar investigaciones.

No constituyeron, deliberadamente, una réplica del seminario alemán. Funcionaban en otro contexto organizativo -en una universidad de tipo napoleónica- y con fines no solo de crear saber, sino también de aplicarlo y sistematizarlo para conocer la realidad económica del país. Se trataba de articular teoría y práctica, investigación y aplicación. Podríamos sintetizarlo de la siguiente manera, no era una Facultad de investigación, sino con investigación.

Los seminarios llegaron a constituir una subestructura con recursos presupuestarios asignados a personal docente, de apoyo, administrativos y una infraestructura propia. Tenían una organización única y utilizaban un método o técnicas comunes en las distintas disciplinas. La característica principal era la utilización y crítica de las fuentes escritas formulando los resultados en monografías. Los temas de cada seminario resueltos por el Consejo Directivo eran divididos en subtemas de cuyo desarrollo se encargaba cada alumno inscripto en ese seminario con la guía del Jefe de seminario. Consistían en monografías coordinadas. Una vez aprobados se consolidaban en un solo trabajo y eventualmente se publicaban.

Uno de los aspectos más llamativos de los seminarios son las técnicas para la obtención de los datos económicos que se enseñaban, dirigidas a las fuentes escritas, su crítica y fichaje para utilizarlas y clasificarlas. Se habían impuesto las técnicas científicas de la historia de ese momento y esta orientación se debe adjudicar al primer Jefe de Seminario, Emilio Ravignani, que conformó la identidad metodológica de la investigación.

Indudablemente el Seminario constituyó un nuevo modelo de investigación que se expandió a otras universidades del país e incluso del extranjero.

Referencias

- Buchbinder, P. (1997). *Historia de la Facultad de Filosofía y Letras*. Buenos Aires: Edudeba.
- Clark, B. (1997). "The Modern Integration of Research Activities with Teaching and Learning". Journal of Higher Education, v.68, n°3, May/June, pp.241-255).
- Clark, W. (1989), "On the Dialectical Origins of the Research Seminar". History of Science, v. 27, n°2, June, pp.111-154.
- Charle, C h. (2004), "Patterns". En: Rüegg, W. (ed.) (2004). *A History of the University in Europe*. v.III: Universities in the nineteenth and early twentieth centuries (1800-1945); ch.2, pp.33-81.
- Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de Buenos Aires (1914). "Proyectos de Plan de Estudios". s/e. Disponible en el Archivo Histórico de la Universidad de Buenos Aires.
- _____(1919). *Anales de la Facultad de Ciencias Económicas- Universidad de Buenos Aires*. Buenos Aires: Imprenta de la Universidad.
- _____(1921). *Investigaciones de Seminario*. T. II. Buenos Aires: Talleres Gráficos Argentinos.
- _____(1938). *Memoria*. Preparada por M. Greffier y E. Loudet. Buenos Aires: Imprenta de la Universidad.
- Geiger, R. (2015). *The History of American Higher Education*. Princeton: Princeton University Press.
- Kruse, O. (2006). "The Origins of Writing in the Disciplines -Traditions of Seminar Writing and the Humboldtian Ideal of the Research University". Written Communication, v. 23, n° 3, July, pp.331-352.
- Quesada, E. (1910). *La enseñanza de la historia en las universidades alemanas*. La Plata: Publicaciones de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales-UNLP.
- _____(1918). "El ideal universitario". Buenos Aires: Talleres Gráficos del Ministerio de Agricultura de la Nación; 2ª edición.
- Ravignani, E. *et al.* (1917), "El seminario de la Facultad de Ciencias Económicas". En: Revista de Ciencias Económicas, año v, n° 57, pp.375-395.
- Rodríguez Etchart, C. y Rodríguez Etchart, M. (1913), *La educación comercial*. Buenos Aires: Talleres Gráficos A. De Martino.
- Rodríguez Etchart, C. (1917), "Prólogo" En: Facultad de Ciencias Económicas-Universidad de Buenos Aires, *Investigaciones de Seminario*, v.1., Buenos Aires: Talleres Gráficos del Ministerio de Agricultura de la Nación; pp.III-XXIV.
- Rüegg, W. (2004), "Themes". En: Rüegg, W. (ed.) (2004), *A History of the University in Europe*. v. III Universities in the nineteenth and early twentieth centuries (1800-1945); ch.1, pp.3-32.